notas

Investigación bibliotecológica en Uruguay

Ana María Cherro Perrone de Viera*

Los trabajos de investigación bibliotecológica en Uruguay son escasos, pese a que la comunidad académica desde hace mucho tiempo ha destacado la importancia del tema. Prueba de ello es el Plan de Bibliotecología (1965). En él se establece que las monografías para aspirar al título, deben ser investigaciones orientadas por docentes especializados en el tema e incluso se propone la creación de Institutos destinados a la investigación. Las primeras monografías reflejan esta aspiración, pero con el transcurso del tiempo se desvirtúa el objetivo. A partir de 1975, las monografías son compilaciones bibliográficas o responden a necesidades específicas (creación de servicios). Por razones económicas y políticas los Institutos quedan postergados.

En 1985, Uruguay retorna a la vida democrática. A consecuencia de esto, se devuelve a la Universidad la autonomía que había perdido, al tiempo que afloran iniciativas renovadoras, largamente sentidas.

En el área de la **formación profesional**, las Jornadas de Bibliotecología y Archivología (1a: 1985 set.: Montevideo) y el trabajo en Comisiones de la Asamblea del Claustro de la Escuela Universitaria de Bibliotecología —órgano del co-gobierno universitario, en el que participan proporcionalmente docentes, egresados y estudiantes— sientan las bases para la elaboración de los nuevos planes de Bibliotecología y Archivología.

Desde el punto de vista de la investigación, el Plan de Bibliotecología (1987) introduce nuevas materias curriculares. El nuevo enfoque en la formación académica incorpora: en primer año **Introducción a la Epistemología** e **Introducción a las Ciencias Sociales** que complementan la formación del Plan '65; y en el último año de la licenciatura un Seminario/Taller sobre **Proyecto de Investigación**. El Seminario/Taller está pensado como ámbito para el análisis de las metodologías, los temas de estudio, las etapas de avance de la investigación y el proceso de discusión general de proyectos. La primera experiencia del Seminario/Taller comenzará en agosto del presente año, por lo cual habrá que esperar para evaluar los resultados.

En 1989, la Asamblea del Claustro de la Escuela Universitaria de Bibliotecología elaboró un proyecto —aun en discusión, pero aprobado en primera instancia— para la creación de una **Unidad de Investigación y Desarrollo**. Dicha Unidad está concebida como: un espacio para la reflexión intray extra institucional; una estructura con objetivos y proyectos específicos; un apoyo a la formación y al perfeccionamiento de docentes e investigadores; así como un ámbito para las actividades y acciones provenientes del entorno profesional y social. El proyecto presenta los antecedentes, la justificación, la estructura y las áreas de investigación propuestas para la Unidad de Investigación.

En el área de la política nacional de información, en 1986 el Ministerio de Educación y Cultura del Gobierno Democrático crea la Comisión Proyecto Sistema Nacional de Información. Esta Comisión establece en sus informes (versiones 1, 2 y 3) “la notoria necesidad de estudios profundos y completos de la situación para determinar con precisión las áreas de desarrollo que deben recibir mayor apoyo informativo de acuerdo a prioridades nacionales” y de “conocer qué capacidad de respuesta a las necesidades tienen los servicios existentes”. Del mismo modo, se reconoce que la “elaboración de un inventario de unidades de información permitirá conocer la realidad de los servicios de información y observar aquellos problemas que necesitan decisión.”

Ante esta necesidad manifiesta y la carencia de información completa y actual que posibilitara el análisis de la situación del Uruguay en materia de unidades de información, la Oficina Sistema Nacional de Información de la Biblioteca Nacional —creada para apoyar la labor de la Comisión elaboró un Proyecto: “Establecimiento de las Bases del Sistema Nacional de Información”, apoyado técnica y financieramente por la OEA.

El **Proyecto** se planteó como la implementación de una “Base de datos sobre unidades de información en el Uruguay” (DATINFUR) y el análisis de la información contenida en dicha base de datos, con el fin de conocer la situación del Uruguay en materia de unidades de información y posibilitar así la ela-

* Profesora del Colegio de Bibliotecología de la Universidad de la República de Uruguay

boración de políticas, la coordinación de actividades y la racionalización de procesos.

En el momento actual, la base DATINFUR se encuentra en etapa de desarrollo, posible de ofrecer servicios. Los primeros datos, resultado del análisis de información fueron divulgados en el Seminario sobre Redes y Sistemas de Información (1990 may 30-31, jun 1o.: Montevideo). Las actividades

de relevamiento y análisis de información, se continuarán en el presente año y se espera que la experiencia pueda servir a otros países del área.

Actualmente, la Oficina Sistema Nacional de Información y sus Proyectos dependen del Archivo General de la Nación por Resolución Ministerial del 30/1/90. La dirección: Convención 1474, Montevideo-Uruguay.

Investigación en bibliotecología

Rocío Herrera C.*

La Bibliotecología no tiene tradición investigadora. Aun en países como los Estados Unidos puede afirmarse que sólo hasta 1930 se empezó a reconocer el valor de conducir estudios sistemáticos, que permitieran la comprensión y aplicación de las prácticas profesionales con una fundamentación científica. En consecuencia, la profesión todavía está en un proceso de desarrollo de su cuerpo teórico, que permita la identificación de todas las variables y principios relacionados con ella.

Diferentes estudios muestran cómo se han realizado pocos estudios teóricos en este campo, y cómo la investigación aplicada se ha reducido a la ejecución de estudios exploratorios limitándose a describir el resultado de la simple observación, tratando de dar respuestas a preguntas de tipo **qué** y no a tratar de explicar el **por qué** de las funciones y prácticas profesionales que permitan plantear relaciones entre los factores o aspectos involucrados en las mismas.

El origen de esta situación podemos ubicarlo en la tradición empírica de la Bibliotecología, que ha llevado a destacar los aspectos prácticos del ejercicio profesional, sin tener en cuenta que dichos aspectos pueden y deben explicarse en términos de correlaciones o de análisis de las variables, o de factores involucrados en el proceso y en su efecto en la comunidad a la cual están destinados los recursos y servicios de información.

Por otra parte, en el caso de América Latina, los pocos esfuerzos investigadores en el campo de la información constituyen esfuerzos aislados, cuyos resultados no son acumulativos y, por lo tanto, no han propiciado la prueba de las teorías y principios vigentes que permitan el fortalecimiento del cuerpo teórico. La investigación en Bibliotecología es aún una actividad marginal a la profesión.

En nuestro medio, no existe aun una cultura de la ciencia. Un ejemplo de esta ausencia en el campo bibliotecológico, es el hecho de que actualmente las Unidades de Información están

adquiriendo tecnologías para el manejo de sus recursos y, sin embargo, no se ha asumido esa modernidad; es decir, no se han presentado los cambios de actitud, de hábitos y de mentalidad, que se requiere. Este es un aspecto que retarda la investigación. Las carencias en el campo de la investigación se deben, igualmente, al tipo de formación impartida en las escuelas de Bibliotecología. Donde se imparte todavía una formación de tipo repetitivo, memorista, que lleva a que se capacite para desempeñar un oficio, pero no se faculta al futuro profesional para hacer análisis, evaluaciones y seguimientos de las modificaciones que ocurren en la profesión.

Para cambiar este estado de cosas, se hace necesario insistir más en los principios y teorías y no tanto en las técnicas. Sólo así se despertará el interés por saber el **por qué** de las cosas y no sólo, basados en la experiencia, conocer el **cómo** hacerlas. Este será el punto de partida para incrementar la actividad investigadora encaminada a la solución de problemas, propiciando al mismo tiempo el avance del conocimiento, lo cual sólo es posible si se trascienden los hechos para tratar de conocer las causas y las leyes que los rigen.

INVESTIGACION TEORICA VS. INVESTIGACION APLICADA

La investigación teórica tiene como objetivo producir conocimientos nuevos o posibilitar el replanteamiento de los ya adquiridos. No busca aplicaciones inmediatas.

Por su parte, la investigación aplicada tiene como objetivo implementar los conocimientos adquiridos y llevar a la práctica unos conocimientos determinados, con el objeto de resolver un problema concreto.

La ciencia progresa como tendencia general empujada por la dinámica de la reproducción ampliada del capital: es por ello que las ciencias se desarrollan de manera desigual. Esto explica por que la investigación en ciencia y tecnología ha recibido mayor apoyo que en las ciencias sociales y humanas; el estado del desarrollo de las ciencias es el resultado de la actividad investigadora.

* Profesora de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquía